

ANEXO

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LA NECRÓPOLIS DE INCINERACIÓN DE ARGUEDAS, NAVARRA.

José Ignacio LORENZO LIZALDE
Cristina SINUSIA GARCÍA

MATERIALES Y METODOLOGÍA

El material del estudio procede de la necrópolis de Arguedas, objeto de excavación por J. J. Bienes desde 1989 (Bienes, Pérez Casas). Se trata de una necrópolis que Bienes fecha entre el s. V y IV antes de la Era.

El presente estudio es la primera aplicación de una metodología pluridisciplinar (Ruiz Zapatero, G. y Chapa Brunet) en el estudio de las necrópolis de incineración (Reverte, J. M.). Los criterios utilizados parten de la metodología tafonómica (Behrensmeier, Lyman) puesta a punto en la obra “Estudio de una metodología aplicada al estudio de Paleontología Humana de las poblaciones prehistóricas del Valle del Ebro”, tesis doctoral de unos de los autores (Lorenzo 1993).

Las incineraciones están presentes en el Valle del Ebro desde la prehistoria. Ya en el yacimiento de Abautz, también en Navarra, encontramos enterramientos en cueva de periodo Neolítico con evidencias seguras de prácticas de cremación, en restos ya esqueletizados, seguramente como técnica de reducir el volumen de estos restos y como medida profiláctica. En el Bronce Final conviven inhumaciones, de profundas raíces peninsulares con incineraciones bastante incompletas.

Parece fuera de toda duda que la calidad de las incineraciones es un criterio cronológico, con las excepciones acostumbradas, y así lo hemos podido constatar en numerosas excavaciones (Obon, Teruel; Castellet de Mequinenza).

Las incineraciones que estudiamos aquí corresponden a incineraciones bastante completas que han sufrido la selección previa de materiales y que han sido objeto de manipulación, por lo que el grado de fragmentación determinado es muy elevado.

Todos los autores recientes (Baud et al., Bennett) coinciden en establecer el criterio de la coloración del hueso para valorar la temperatura de la cremación y la duración de la misma. En este caso la coloración que presentan los huesos corresponden a los tonos blanco yeso, a blanco grisáceo, predominantemente, lo que indica una alta temperatura de cocción y un tiempo prologado.

En la actualidad utilizamos una referencia colorimétrica fotográfica (Shipman, P., Foster, G. and Schoninger, M.) en lugar de una tabla de suelos (Calleux-Taylor, Munsell Soil Color Chart), si bien consideramos que es necesario utilizar un colorímetro

de irradiación digital. Siempre encontramos un grado de indefinición a pesar de la bondad del aparato ya que es necesario determinar un valor medio, dos a lo sumo por pieza ya que una misma pieza no presenta un color uniforme en toda su superficie.

En el estudio tafonómico hemos podido alcanzar un grado de identificación de restos muy elevado, a pesar del grado de fragmentación y de las deformaciones (Buikstra) ocasionadas por el calor y el fuego directo, que afectaron a todo el cuerpo de una manera homogénea. Hemos estudiado 1012 evidencias, entre las que únicamente hemos localizado pequeños huesecillos de fauna que pueden corresponder a restos que aparecieran en el mismo suelo de combustión.

Los fragmentos de huesos quemados (por supuesto no aparece ninguna pieza completa, ni en el caso de los de menor tamaño y robustez) han sido identificados uno a uno, siglandose todos ellos. Se ha valorado su estado de fragmentación y los elementos causales. También se ha determinado la edad, sexo y paleopatología en los casos que ha sido posible.

RESULTADOS

De los 1012 restos estudiados se han podido identificar el 97% de los mismos correspondiendo a los fragmentos craneales el porcentaje mas elevado de restos determinados con un 26% de la muestras.

La identificación de sexos representa una gran dificultad ya que a la pérdida de masa, es decir volumen real del fragmento de hueso le acompaña las deformaciones ocasionadas por las altas temperaturas que han sufrido por lo que únicamente puede realizarse una determinación con un porcentaje de verosimilitud adecuado cuando encontramos fragmentos de huesos de aquellos que son más significativos desde el punto de vista sexual, es decir, mastoides, inión, superciliares, ofrion, nasal, coxal, sacro. Debemos de tener en cuenta que el diagnóstico sexual no lo determina un único carácter sino que siempre es la suma de diferentes variables la que da un diagnóstico seguro en el estudio óseo. En este caso, contamos en algunas incineraciones con un criterio o dos par determinar el sexo por lo que debe valorarse en su justa medida.

El enterramiento 24 es el que más criterios de masculinidad presenta. También consideramos masculinos los enterramientos 49 y los restos de la cuadrícula 56-AN. En el caso de la incineración 49, que corresponde al nivel 5 podemos afirmar que se trata de un individuo maduro que presenta artrosis vertebral, noxa propia de personas de edad elevada.

Debemos indicar que son pocas las lesiones que hemos podido determinar en los restos estudiados (Kühl), únicamente hemos localizado artrosis vertebral y caries dental (Alcazar et alii.) en la incineración 38. En este caso debemos apuntar que se trata de una de las incineraciones que conservan mayor numero de restos (121) en el nivel C. Únicamente encontramos otra, en el nivel E con 186 restos, que supere a la anterior. La tercera en número de restos en la 24 que cuenta con 103. El resto se distancian mucho, pasando a 69 restos en la 68 del nivel E, o a 57 de la 49. El resto cuentan con un número

que fluctúa entre 11 (cuadrícula 55-AN) restos y 46 (cuadrícula 49-AD). Podemos apreciar el alto índice de fragmentación y los escasos gramos que los ocupan.

La existencia de individuos femeninos debemos de explicitarla con el argumento de falta de evidencia, es decir, consideramos que gran parte de la población incinerada corresponde a individuos femeninos ya que no hemos localizado caracteres masculinos en la mayoría de los fragmentos. Esta evidencia carece de la fuerza diagnóstica pero debe ser tenida en cuenta.

La ausencia de evidencias paleopatológicas también nos indica que se trata de una población no muy envejecida y desde luego que no presenta lesiones importantes que dejaran huella, tales como fracturas consolidadas.

Otro dato que hemos podido obtener del estudio es la existencia de una incineración doble de individuos adultos en la tumba 46 del nivel C, ya que hemos identificado huesos de distinta robustez y de la misma naturaleza, sin que podamos asegurar que se trate de individuos de diferente sexo.

La minuciosidad requerida en estos estudios parece que no comporta la riqueza de resultados que deseáramos, pero el estudio de todos y cada uno de los fragmentos, es la condición básica para garantizar la fiabilidad de las conclusiones.

Considérese este un primer trabajo sobre cremaciones de Arguedas como un inicio del camino para obtener una metodología depurada contando con técnicas analíticas sofisticadas.

BIBLIOGRAFIA

- ALCAZAR, J., y CABRERO, R. (1987): *El Dorado. A Calcolithic cremation and anthropological análisis of the teeth*. V Congreso Español de Antropología Biológica, León. Sociedad Española de Antropología Biológica, 443-452. Universidad de León.
- BAUD, C.A., SUSINI, A., and WETZ, A. (1986): *Microestructural alterations in burned bones from a Neolithic tomb*. VI European Meeting of the Paleopathology Association Proceeding. Universidad Complutense de Madrid, 61-66, Madrid.
- BEHERENSMEYER, A. (1978): *Taphonomic and ecological information from the bone weathering*. Paleobiology, 4, 150-162.
- BENNETT, Joanne L. (1999): *Thermal alteration of buried bone*. Journal of Archeological Science, 26, 1-8.
- BIENES CALVO, Juan José (1994): *La necrópolis celta de Arguedas. Primeros datos sobre las campañas de excavaciones de 1989-90*. Merindad de Tudela 6, 19-29, Tudela.
- BUIKSTRA, J.E. (1984): *Bone modifications due to burning: experimental evidence*. In: (R. Bonnichsen & Sorg. Eds.) *Bone Modification*. Orono: University of Maine. Center for the study of the first americans, 247-258.
- KÜHL, I. (1986): *Cremation of a diseased mature female from early La Tène Period, North Germany*. VI European Meeting of the Paleopathology Association Proceeding. Universidad Complutense de Madrid, 289-296, Madrid.
- LISTON, M. A. (1993): *Paleopathology of cremated, commingled bone*. Twentieth Annual Meeting. Paleopathology Association, 13-14 April Toronto, Ontario.
- LYMAN, R.L. (1994) *Vertebrate Taphonomy*. 1º Cambridge Manuals in Archaeology. Cambridge University Press.
- PÉREZ CASAS, Jesús Ángel (1986): *Nueva campaña de prospección y excavación en la necrópolis de incineración del Bajo Jalón*. Boletín del Museo de Zaragoza, núm. 5, 404-405.
- PELLICER, M. (1960): *El poblado y la necrópolis hallstáticos de la Loma de los Brunos (Caspé)*. Caesaraugusta, núm. 15 -16, 91-107.
- REVERTE, J.M. (1984): *Prehistoric cremations in Spain*. Vº European meeting. Siena. Paleopathology Association, 279-300. University Siena.
- (1985): *La necrópolis Ibérica de Pozo Moro (Albacete). Estudio anatómico, antropológico y paleopatológico*. Trabajos de prehistoria, 42: 195-282.
- (1986): *Estudio anatómico, antropológico y paleopatológico de los esqueletos ibéricos cremados de Los Villares, Albacete*. Publicaciones del Ministerio de Cultura.
- (1987): *Estudio antropológico y paleopatológico de la necrópolis celtibérica de La Yunta, Guadalajara*. Publicaciones del Ministerio de Cultura.
- (1987): *Cremaciones prehistóricas en España*. Revista española de Medicina Legal. Pp. 129-151
- (1990): *Posibilidades de estudio antropológico y paleopatológico de las cremaciones. Necrópolis celtibéricas*. II Simposio sobre Celtíberos, 329-335. Institución Fernando el Católico. Zaragoza..
- (1993): *Estudio de las cremaciones*. Actas del II Congreso Nacional de
- RUIZ ZAPATERO, G. Y CHAPA BRUNET, T. (1990): *La arqueología de la muerte: perspectivas teórico-metodológicas*. II Simposio sobre los celtíberos, 357-373. Zaragoza.

- SANTONJA, A. M. (1985): *Necrópolis ibérica de El Cigarralejo. Estudio anatómico, métrico*. Boletín de la asociación Española de Amigos de la Arqueología. 22, 28-36.
- SHIPMAN, P., FOSTER, G. and SCHONINGER, M. (1984): *Burnt bones and teeth: an experimental study of color, morphology, crystal structure and shrinkage*. J. Archaeol. Sci. 11: 307-325.
- SUBIRA, M.E. y MALGOSA, A. (1993) *Incineración e inhumación en el estudio de elementos traza. Biología de las Poblaciones humanas: problemas metodológico e interpretación ecológica*. Actas VIIIº Congreso Sociedad Española de Antropología Biológica, 89-97. Madrid.